El 'condo' de Miami que aparece en el caso de los US\$ 1.200 millones de Pdvsa es refugio de (muy) ricos y (no tan) famosos

Descripción

No es poca cosa que la Torre Porsche Design destaque en el mercado inmobiliario tanto como en el imaginario de los habitantes y turistas que visitan el área metropolitana de Miami. En esa zona del Sur de Florida se construyen o ya se han erigido edificios de Zaha Hadid, Bjarke Ingels, Rem Koolhaas y el dúo de los suizos Herzog y De Meuron, es décir, una superliga virtual de los arquitectos de más renombre en el mundo. En medio de tanta competencia, el inexpresivo, casi espartano, cilindro negro enclavado sobre la arena de Sunny Isles, al noreste del condado de Miami-Dade, se ha ganado un puesto por méritos propios.

Puede que esos méritos no sean exactamente –o exclusivamente– de diseño, a pesar de lo que su nombre anuncia. El rodillo de fachada con cristales ahumados, con 60 pisos y casi 200 metros de altura, contrasta como un tubo de penumbra al lado de la luminosidad caribeña propia de la costa

Como el primer edificio que lleva la marca Porsche, y siendo Miami probablemente el sitio del planeta con mayor densidad de automóviles Porsche en las calles, los promotores de la obra se han esforzado en convertirla en un sinónimo de boato y exclusividad.

La cantante neoyorquina Alicia Keys actuó en la gala de inauguración de la torre residencial en marzo de 2017. El penthouse que permanece en venta tiene un *asking price* en el mercado de 32 millones de dólares; el otro ático de casi 800 metros cuadrados de superficie, PH1, fue adquirido ese mismo mes de la apertura del condominio por Terry Taylor, un magnate de los concesionarios de automóviles de la vecina ciudad de Daytona, a cambio de 25 millones de dólares.

Hay jacuzzi en los balcones de cada apartamento. Una inmensa cava refrigerada para vinos está a disposición de los inquilinos en las áreas del restaurante de planta baja, que cuenta con un chef exclusivo. Cuando los visitantes dejan el automóvil al *valet parking*, pueden servirse sin costo una de las muchas botellas de agua mineral noruega, marca Voss, que guarda una hielera de dimensiones colosales. Pero la prestación más distintiva del edificio, la que le ha ganado espacio en muchos medios de comunicación y credenciales casi de parque de atracción, es la de su ascensor para carros. Mediante una instalación refinada de estacionamiento mecánico —cuya sola prueba en Alemania costó

40 millones de dólares— los inquilinos puedan subir directo con sus lujosos automóviles a la sala de estar de sus apartamentos sin haber visto a ningún vecino u otro ser humano en el trayecto.

Al fin y al cabo, es un edificio hecho por locos por los carros -y por la privacidad- para locos por los carros, con el aval de una marca de carros.

Pero este edificio construido expresamente con la finalidad de dejar boquiabierto a quien lo habite, ha ganado una nueva e indeseada visibilidad en las últimas semanas.

Atención indeseable

En mayo reciente, sus promotores aparecieron conectados a un esquema de evasión de impuestos y pagos irregulares puesto al descubierto por la policía brasileña <u>La Operación Conexión Miami</u> permitió a las autoridades de Brasil detectar la estructura offshore por la que un grupo de inversionistas del estado de Santa Catarina pagó por la licencia Porsche para apellidar con ella un proyecto residencial de lujo.

Y luego el condominio volvió a ser mencionado en un documento de *criminal complaint* que se presentó el 23 de julio ante el Tribunal Federal Penal del Distrito Sur de Florida. Luego de más de dos años de pesquisas, los agentes de la Homeland Security Investigations Office (HSI) completaban la Operación *Money Flight*, por la que desbarataron una red de lavado de dinero extraído de manera irregular de las arcas de la petrolera estatal venezolana, Pdvsa, y puesto a circular en parte a través de cuentas bancarias en Estados Unidos.

El mecanismo que los detectives pusieron en evidencia comprendía un acuerdo de connivencia entre ejecutivos de Pdvsa y financistas venezolanos, por el que estos ofrecían préstamos en bolívares a Pdvsa que la petrolera reembolsaba en tiempo perentorio y en montos de divisas, dólares o euros, cotizadas al cambio oficial; el diferencial cambiario arrojaba en cada transacción ganancias de hasta diez veces el capital invertido, de las que se pagaban las mordidas respectivas para las autoridades del *holding* estatal y de los intermediarios que concibieron y gestionaron fórmulas para incorporar esos fondos al torrente del sistema bancario. Según la investigación, hasta 1.200 millones de dólares se legitimaron por esa vía.



En medio de esa trama aparece el apartamento 2205 de la Torre Porsche Design, <u>hoy objeto de</u> confiscación junto a otras 16 propiedades de lujo en el Sur de Florida.

De acuerdo a la declaración escrita del agente especial George F. Fernández a nombre de la HSI, en mayo de 2016 Carmelo Urdaneta Aquí, a quien el testimonio identifica como asesor jurídico del ministro de Energía y Minas de Venezuela, estaba negociando la compra de esa unidad residencial. Para cerrar el negocio, apuraba al gestor José Vicente *Chente* Amparan Croquer, otro venezolano que, haciéndose pasar por un inversionista en bienes raíces y a través de contratos para la compra ficticia de papeles financieros, puso a funcionar la estructura que permitió lavar los fondos. Amparan conseguiría la plata para completar la compra. Pero en el interín, Urdaneta accedió a ceder el apartamento a Amparan Croquer como parte del pago por sus servicios de gestión financiera. Fue así como el apartamento 2205 de la Torre Porsche Design, de casi 300 metros cuadrados y un precio de 5,3 millones de dólares, terminó en poder de la empresa Paladium Real Estate Group LLC, cuya directora es Carolina Croquer de González, pariente de Amparan.

Bling ring

El episodio puso de relieve que la Torre Porsche Design, con sus excesos, no es lugar para inquilinos normales. De hecho, es para gente rica, muy rica, amante del lujo más elocuente, pero que a la vez

exige la discreción necesaria para disfrutarlo.

Los propios promotores del complejo residencial tienen un perfil controvertido. Padre e hijo, Michael y Gil Dezer –Dezertov es el apellido original que el patriarca trajo de Israel, donde nació—lideran 18555 Developers Inc, la empresa de ventas de la torre. La prensa de Florida los llama *superdevelopers*. El ascensor de carros de la Torre Porsche se le ha dado en llamar el *Dezervator*. Sus emprendimientos nunca son modestos. Por años, Michael Dezer fue socio del hoy presidente, Donald Trump. Gil ha reconocido que Trump es el modelo sobre el cual ha construido su propio estilo de negocios. Muy cerca de la Torre Porsche Design, en Sunny Isles –esa sección de la costa atlántica entre Miami Beach y la ciudad de Aventura predilecta de la comunidad judía y los oligarcas rusos, donde muchas marquesinas de los comercios están en cirílico—, ambos habían desarrollado el proyecto de la Trump Tower III, otro condominio de lujo. Con todo, los Dezer no se fían de Trump. Según comprobó el reportero Jerry Ianelli del *Miami New Times* Michael Dezer aseguró durante una declaración ante los investigadores de un caso de corrupción en 2016, que había aprendido a nunca hablar de "cosas personales" con Trump, pues siempre temía que le pidiera dinero.

Durante una entrevista reciente con Pablo de Llano, corresponsal en Miami del diario <u>El País</u> de Madrid, Gil Dezer trató de perfilar, sin filtrar muchos datos, quiénes eran los residentes de su exclusivo proyecto: "Grandes ejecutivos, famosos, algún cantante que escuchas todo el rato en la radio. Hay un tipo que es presidente de una bebida que tomas a menudo, un magnate del videopóker o un individuo que tenía una fábrica de Nike en Argentina, la vendió a la compañía y se retiró", en aparente referencia, esto último, a Juan Pablo Verdiquio, propietario del apartamento 1205 y quien en Argentina manejaba la fábrica de calzados deportivos Extreme Gear. Otro magnate, el mexicano Carlos Peralta Quintero, fundador del grupo lusa, tiene una residencia en el complejo.

En la enumeración, propia de un volante de ventas, hay ausencias notables. En cualquier caso, se comprende por qué Dezer incurrió en ellas. Entre los propietarios también están <u>Andrea Romanello</u>, la hija de un presunto *capo* de la mafia de Nueva York; el fundador en Brasil de la telegénica Iglesia Universal del Reino de Dios, <u>Edir Macedo</u>, *El Obispo;* Germán Rosete, el misterioso novio mexicano de una exMiss Universo puertorriqueña; o René Gioia, un abogado brasileño señalado en 1997 como parte de un caso de lavado de dinero.

La mayoría de las unidades son propiedad de personas jurídicas, muchas de ellas amparadas bajo el título de *Limited Liability Companies* (LLC), una categoría que los extranjeros suelen preferir para incorporar sus empresas con accionistas no contribuyentes al fisco estadounidense. Ciertamente, frente a la fracción mayoritaria de inversionistas extranjeros, los propietarios estadounidenses en la Torre Porsche Design quedan en franca minoría.

De los 132 apartamentos listados en el registro en línea del Tasador de Propiedades de Miami-Dade, al menos doce son reconocibles como propiedad de clientes venezolanos (al menos, porque varias unidades son controladas por estructuras offshore que remiten a jurisdicciones como Saint Kitts-Nevis, Chipre, Islas Vírgenes Británicas o Delaware, cuyos beneficiarios no pudieron ser identificados para esta entrega).

Es la segunda nacionalidad con mayor presencia entre los propietarios de este condominio de lujo extremo, sólo después de los brasileños (19) y a la par de los rusos (12). El hallazgo da para la sorpresa, habida cuenta de la aguda crisis socioeconómica que atraviesa el país, que avienta todoslos días a cientos o miles de refugiados al exterior.

Con la nueva exposición que el caso *Money Flight* brindó a este edificio de fábula, la pregunta sobre qué otros venezolanos poseen allí apartamentos cobró actualidad. La infografía anexa da respuesta a ella.

(Aclaratoria: Tener una propiedad en la Torre Porsche Design de Miami es un acto legítimo y de ninguna manera presume la comisión de alguna irregularidad por el propietario).

(Nota: el presente reportaje y la infografía que lo acompaña fueron elaborados a partir de informaciones públicas disponibles en la Oficina del Tasador de Propiedades de la Alcaldía de Miami-Dade, en la División de Corporaciones del Estado de Florida, y en medios de comunicación en línea).

Fecha de creación 2018/09/09

